

S*er para Ti* la forma,
los sonidos,
los míticos silencios de tu olĕaje,
el páramo prohibido;
para Ti lo que huye, que apenas nace
del unicornio herido,
la Isla sin razón y sin chantajes,
la Isla que me dio tus hermosuras
y San Juan en las tardes,
y Santurce en las noches
y el astro del lenguaje,
la bahía
donde se metamorfosea el ángel
azul en la enramada
y el interior del Arte,
y el exterior del sexo
y el Amor que no existe
o del que nadie sabe;
ser el punto en que nace
la letal pregunta
de Edipo ante su madre,
la búsqueda del verso en lo perverso
o en la insípida carne
de la estatua perfecta que es solo mármol,
jirafa sobre el prado,
o el genio de tu oscuro Miguel Ángel.

En lápida indecisa, inhóspita la selva
de la Isla que tiembla, en las palabras
esfinge de la absenta,
el **hombre** se resiste a ser lenguaje,
matemática, azul filosofía,
geometría, probeta de la ciencia,
estatua de alabastro,
velamen del poema,

fusil en la enramada, sicalipsis
que en la mirada tiembla;
se niega a ser espada
solitaria, gardenia
en *El jardín en luto* hecho cadalso,
ergástula en el poema;
en guerra con su entorno solitario,
volando entre galaxias
que acechan, que devoran en sus centros
de ciclópea mirada
lo que gira hacia ellas en naufragio
poético, entre estrellas de luz incontrolada;
se niega a ser la música de fondo
de la corte del hada,
se niega ser diamante en los volcanes
o salvaje esmeralda;
anoche estuve a solas con su fuego
y tuve que escapar entre sus alas,
¡oh mágico guardián del cataclismo
que promueve su aroma en las estatuas
que mira con sus viejos telescopios
anillos de Saturno
que vaga en las palabras
con esta melancólica cadencia
de página borrada
y perdido mensaje en la computadora
de la vida en la luna de Maltara
donde existe ese ser inexplicable
que tiene una poesía en la mirada
y que es para Ti todo lenguaje
que no podrás oír, leer, borrar del alma
y así como se expande el Universo
Te deja en el vacío en sus regiones vastas.